ESTA REVISTA ELECTRÓNICA, UNA PUBLICACIÓN DE SHANTI MANDIR, ES UNA OFRENDA PARA TODOS

Siddha/Marg





© Shanti Mandir Edición número 34 Abril 2018

धर्म अर्थ काम मोक्ष

La filosofía del yoga dice que tenemos cuatro ideales en una vida humana: dharma, artha, kāma y mokṣa.

Primero debemos entender el dharma: ¿Qué debería estar haciendo? ¿Qué me sostiene en la vida? Esto necesita claridad, sabiduría.

Al llegar a entender el dharma, también ganamos dinero o riqueza (artha). No se trata sólo de hacer dinero; se trata de usar nuestra riqueza para un propósito superior.

Si nuestros deseos (kāma) dan lugar a la bondad y son edificantes, podemos ser conscientes de que el propósito de nuestra vida es la liberación (mokṣa), liberarnos del ciclo de la vida y de la muerte.

MAHĀMANDALESHWAR SWAMI NITYĀNANDA

El propósito de Siddha Marg es compartir las enseñanzas eternas, sanātan dharma. Las charlas formales, el estudio, las conversaciones, las preguntas y respuestas, el kirtan, la meditación y el silencio son algunos de los métodos usados por Gurudev, Mahāmandaleshwar Swami Nityānanda Saraswatī para compartir sus reflexiones y expresiones de la filosofía universal. Esta edición presenta extractos de charlas que dio mientras residía en el áshram de Walden, Nueva York, durante Guru Pūrṇimā, en julio de 2017

El Día del Guru

Con gran respeto y amor, me gustaría darles la bienvenida a todos los que están aquí esta mañana. Hoy es la luna llena del mes de julio. Mucha gente en muchos lugares del mundo están celebrando Guru Pūrṇimā, ayer y hoy.

Hoy también celebramos treinta años de existencia de Shanti Mandir. Hace treinta años comenzamos a hacer esto. Para mí, de hecho, han sido cincuenta y seis años de celebrar Guru Pūrnimā.

Ahora tenemos en Ganéshpuri un lugar pequeño, de medio acre, que alguien donó. En este día de Guru Pūrṇimā, estamos allá por primera vez. Creo que tenemos un dormitorio, una sala de estar, un porche, una cocina y un baño – depende de cómo se organicen las habitaciones.

Para aclarar lo que algunos de nosotros estábamos comentando antes, el áshram que Bhagavān Nityānanda le dio a Baba Muktānanda en Ganéshpuri era la parte del frente de esa propiedad. Muchas de las personas que vinieron después de 1970 nunca vieron el edificio original, que tenía una sala de meditación en forma de L y tres habitaciones que se transformaron en lo que hoy es el Templo de Nityānanda.

Cuando atravesabas la entrada, había un árbol de jazmín, o *parijāta*. Era muy simple. En el vestíbulo había una foto de Bhagavān similar -o tal vez sea la misma- a la foto que se encuentra ahora en Turiya Mandir. Y estaba la estatua de Bhagavān.

Originalmente, Baba mandó hacer esa estatua para el santuario de *samādhi* en Ganéshpuri. Pero el principal fideicomisario no quiso aceptar un regalo de Swami Muktānanda. Baba fue, podríamos decir, positivo-agresivo. Durante los últimos años, he escuchado a la gente hablar sobre ser pasivo-agresivo, y no creo que esa sea la expresión correcta. Positivo-agresivo es

El Día del Guru (continuación)

mejor. Entonces, cuando los fideicomisarios del templo decidieron no llevarse esa estatua, Baba le dijo a su ayudante *Viernes* -a quien algunos de ustedes tal vez recuerden: Venkappa- "Bien, construyamos un templo en el áshram".

Si uno pensaba que Baba era positivo-agresivo, Venkappa era doblemente positivo y doblemente agresivo. Mandó demoler las tres habitaciones originales, y en tres meses y medio quedó construido un edificio completamente nuevo. Esto fue en 1970, mientras Baba estaba de viaje en su primera gira mundial. Para aquellos de ustedes que piensen que India está atrasada hoy, ¡imaginen edificar todo eso en tres meses y medio!

Lo que había sido la sala de meditación se transformó en la habitación de Baba. Vivió en ella durante un período breve, y luego ésta se transformó en su santuario. Mientras tanto le construyeron, en la parte posterior, una nueva casa, a la que se mudó.

Baba siempre decía: "Vean a Dios los unos en los otros. Dios habita en ti como tú".

Tal vez ustedes se olvidan a veces de ver a Dios los unos en los otros. Pueden simplemente pensar: "Bueno, es que ni ellos ven aún a Dios en mí, ni yo tampoco veo aún a Dios en ellos".

Cuando pensamos en los mensajes de Baba, nos damos cuenta de que una de las palabras que muchos de ellos tienen en común, es *amor*. La palabra exacta para *amor* no existe en las escrituras de la India. Extraño, ¿no es cierto? Supongo que los sabios pensaron: "El amor tal como la gente lo concibe es temporal, fugaz, dependiente; entonces ¿por qué hablar de amor? Hablemos de *ānanda*." Ānanda significa, podríamos decir, amor-dicha.

Hoy, mientras celebramos Guru Pūrņimā, pensamos en ānanda.

Cuando vivimos en Pine Bush durante tres años, había una devota que tenía una camioneta enorme. Un día, la camioneta cayó en una zanja, y poco después la devota consiguió un auto pequeño.

Me interesan los automóviles y conozco las marcas, los modelos, los detalles técnicos, etc. Entonces, cuando esta mujer me contó acerca del Ford que había comprado, le dije: "No existe ese automóvil, no existe ese modelo de Ford".

Ella dijo: "Venga a ver".

Así que fui con ella. Cuando vi el automóvil, dije: "¡Vaya!, ¡nunca antes había visto este modelo!". Lo manejamos, el mecánico dijo que estaba en buenas condiciones, y ella lo compró. Pero entonces, ¿adivinen qué veía yo por todas partes, cuando íbamos por la autopista? No su automóvil, pero sí ese modelo de Ford en particular.

Cuando es cuestión de Dios o del Guru, pienso que puede pasar algo similar. Nunca has oido acerca del Guru. Nunca has visto al Guru. Nunca siquiera has pensado en el Guru. Y entonces, de repente, alguien pone al Guru frente a ti, o te topas con el Guru. Y entonces, como dice el santo-poeta: "Dondequiera que miro, sólo te veo a Ti".

En India, uno puede comprarle las estatuas de las deidades al artista que las hace.

El artista dice: "Un lakh de rupias". Tú dices: "No, 65,000". Finalmente se llega a un trato de entre 85,000 y 90,000 rupias.

Compras la estatua y te la llevas a casa. Entonces te sientas frente a ella y le dices: "Voy a comprar un boleto de lotería esta semana. Vale tantos cientos de millones".

Cuando compraste la estatua, estuviste negociando con el artista por unos cuantos miles de rupias, pero ahora le pides a la deidad millones y miles de millones. Así es como tratamos al amor -igual que a este tipo de arreglos.

Al celebrar este día del Guru, debemos hacernos algunas preguntas serias y sinceras: ¿Qué estoy haciendo, en realidad? ¿Qué está pasando, en realidad? Y ¿adónde es que me dirijo?

"Vean a Dios los unos en los otros. Dios habita en ti como tú".

Que yo nunca te olvide

Estos cincuenta y seis años de vida han sido maravillosos. Eso no significa que hayan transcurrido sin desafíos, sin turbulencia. El cinturón de seguridad ha estado puesto. A veces uno siente que el piloto ha estado haciendo acrobacias cuando no debía. Entonces él dice: "Confía en mí".

Hace muchos años alguien me dio un libro que otra persona le había regalado. Me dijo: "No entiendo el idioma. Espero que tú lo puedas leer". Estaba en marathi, y en él, el autor comparte las enseñanzas de Bhagavān Nityānanda. Simplemente amé el título: *Que yo nunca te olvide*. O *Que nunca quedes en el olvido*.

Con frecuencia pienso simplemente en este título y le digo a mi mente: "Que nunca, ni un por un momento, ni siquiera por unos segundos, te olvides del Guru, te olvides de la gracia".

En Magod, tuvimos con nosotros a un estudiante durante casi doce años. Tiene una mente brillante. Se graduó y ahora se ha ido a estudiar gramática sánscrita con otro maestro.

Un devoto que estaba visitando el áshram hace unos cuantos años le preguntó a este estudiante: "¿Cómo estás?".

El estudiante tenía dieciséis o diecisiete años en ese momento. Miró al devoto y le dijo: "¡De maravilla!, ¿De qué otro modo podría uno estar en el áshram?".

Alguien que oyó esa conversación por casualidad, me la contó, y yo dije: "Excelente". Me impresionó que alguien, con tan solo dieciséis años de edad, supiera que la pregunta "¿Cómo estás?" es inválida en el áshram, donde uno vive en

un globo de gracia.

Eso es gratitud. Una persona que experimenta gratitud llega a sentirse satisfecha y contenta. Su mente se vuelve alegre. En su vida no hay tristeza, no hay sufrimiento. En una persona así, el *buddhi*, el intelecto, se aleja del pensamiento erróneo y de la acción errónea, y se establece en el enaltecimiento de sí mismo. Cuando la mente ya no desciende, sino que simplemente se eleva, experimentamos *prasād*, una bendición. Experimentamos gracia.

Tendemos a pensar en las dificultades como un problema. Pero nuestras escrituras nos dicen que las dificultades no son un problema. Las dificultades simplemente sirven para pulir al individuo para que pueda brillar.

La gente viene al áshram y dice: "¿Por qué no tienen televisión?"
Yo digo: "No es necesario". Realmente, no lo es.

Vengan y visítennos. Tenemos muchas ideas que podemos compartir con ustedes. Y también pueden entretenerse. Pueden reir. Pueden llorar. No les pasarán cosas aterradoras porque si cantan, meditan y tienen *satsang*, la mente se mantiene positiva y sólo piensa en cosas que la elevan.

Alguien que fue parte de un áshram desde una edad muy temprana me dijo que le habían pasado algunas cosas malas en su vida. Por supuesto que eso puede suceder. Ella dijo: "¿Sabes?, mucha gente piensa que una sola cosa mala convierte al todo en algo malo o erróneo".

Deberíamos estar por siempre agradecidos por todo lo que recibimos en la vida.

Que yo nunca te olvide (continuación)

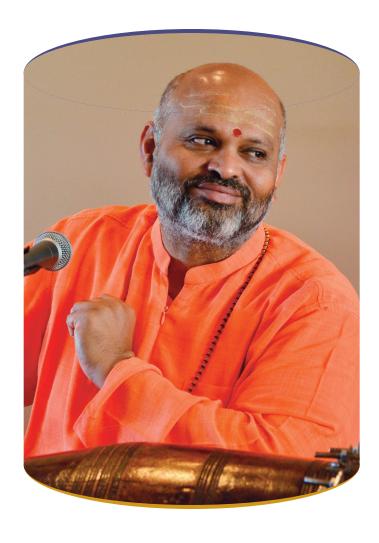
En inglés, hay un dicho: "No tires al bebé junto con el agua de la bañera". Pienso que quienes tenemos una relación con un áshram, un templo o un camino deberíamos recordar esto. Después de todo, somos humanos. Ya sea que vivamos allá afuera en el mundo o que vivamos en el áshram, somos la misma persona. Si una persona hace cosas allá afuera, va a hacer lo mismo acá en el áshram también.

Esta persona a quien le habían pasado cosas malas nos dio un ejemplo. En el áshram, servimos *khichdi* -que está hecho con arroz y lentejas- para la cena de los sábados. Quienes aman al khichdi vienen al áshram los sábados por la noche.

Ella dijo: "Imagina que el khichdi ha sido mezclado con veneno. El khichdi es néctar, pero ha sido mezclado con el veneno del entendimiento incorrecto. Entonces, ¿qué digo yo?: ¿No, no lo comeré?. Tengo hambre. Quiero comida. Necesito que el nectar nutra a este cuerpo". Dijo ella: "Del mismo modo, al paso del tiempo, me he deshecho del veneno en mi vida y he conservado el néctar".

Lo que quiero compartir con todos ustedes es esto: no desechen las cosas buenas. Vean el néctar. Tomen el néctar. Simplemente desháganse del veneno.

Toma el néctar. Sencillamente, dehazte del veneno.



De la oscuridad a la luz

En la *Guru Gītā*, verso 23, cantamos: *gukāras-tvandhakāraśca rukāras-teja ucyate*. "La sílaba *gu* indica oscuridad y la sílaba *ru* indica luz".

Cuando te encuentras en la oscuridad, no entiendes nada de esto porque estás en la ignorancia. Pero cuando estás en la luz, cuando estás en el Ser, cuando te encuentras en la Consciencia, todo esto tiene mucho sentido.

Aquí hay algo que puedes hacer en casa. Toma un papel. Traza una línea que lo divida por la mitad. En un lado, escribe *gu*, oscuridad. En el otro lado, escribe *ru*, luz. Entonces, mira tu vida y llena los dos lados.

La idea es ver qué es veneno, qué es oscuridad. Elimina eso y enfócate en la luz.

Este mismo verso dice: ajñāna-grāsakam brahma gurureva na sammśayah. "No existe duda alguna acerca de lo que el Guru, el poder otorgador de gracia, hace en nuestra vida".

Si eliges sentarte en una habitación oscura y decir: "Está oscuro. Hace frío. Está oscuro. Hace frío", no puedes hacer nada. Debes salir de esa habitación. Sentarte al sol y decir: "¡Vaya! Siente la calidez del sol".

Por supuesto, mi madre siempre me aconsejaba: "Evita el sol entre las 11 a.m y las 4 p.m.". Del mismo modo, a veces debes irte, esconderte del Guru porque debes digerir aquello que estás comiendo. De otro modo, tendrás diarrea porque estás comiendo demasiado. El conocimiento que recibes debe ser digerido.

Siempre que alguien me pregunta: "¿Cuál ha sido la mejor época de su vida?", yo respondo: "Sin duda alguna, de abril

de 1978 a octubre de 1982". Esos fueron los días, meses y años que pasé en la presencia física de Baba Muktānanda.

Pero quiero decirles a todos: no sean demasiado históricos con respecto a esos días. Ese es un error que muchos de nosotros cometemos. El Guru está vivo hoy. El Guru está presente en tu vida en este mismo momento.

Ayer, mientras estábamos sentados acá, en la mañana, cantando la *Guru Gītā*, tomé nota de unos cuantos versos. Elegí seis. La versión de la *Guru Gītā* que nosotros cantamos consta de 182 versos. Existen muchas versiones porque llega gente que dice: "Voy a mejorarlo. Voy a quitarle algunos versos que pienso que no tienen sentido, y voy a agregar algunos que sí lo tengan".

Yo les digo: "Está bien como está".

El verso 21 dice:

ananyāś-cintayanto mām sulabhamparamampadam, tasmāt sarva-prayatnena guror-ārādhanamkuru.

En India, *Ananya* es un nombre para niña. Significa Intacta. El Señor Śiva le dice a Pārvatī: "Que la mente nunca deje de pensar en el Guru. Que se enfoque únicamente en el Guru".

Y luego: *sulabhamparamampadam*. Él dice: "Ese logro es muy fácil". ¿Cómo es posible? Él dice: "Constantemente, con esfuerzo, sin ser perezoso, sigue lo que el Guru ha dicho".

Alguien podría decir que *ārādhanam* significa adorar al Guru. Pero la adoración al Guru no significa que te acerques

El conocimiento que recibes debe ser digerido.

De la oscuridad a la luz (continuación)

al Guru y le digas: "Guruji, voy a estrujarle las piernas".

El Guru diría: "Oiga, me está lastimando". Eso pasa, ustedes lo saben.

La persona responde: "Pero eso es lo que dice aquí en la *Guru Gītā*".

El Guru dice: "Pienso que significa que deberías vivir las enseñanzas".

La relación entre Guru y discípulo es el fruto de muchas vidas. Ya antes he compartido que el lugar donde me encuentro hoy no es un accidente. Es el resultado de lo que ha venido sucediendo durante vidas.

El lugar donde hoy te encuentras no se debe unicamente a lo que tú has hecho, sino también a todos aquellos que están contigo. Alguien en tu familia a quien ni siquiera conoces puede estar rezando por ti, haciendo algo por ti o pensando en ti. Ellos podrían no saber por qué, pero lo están haciendo.

Hay un devoto en Ahmedabad que a menudo ha compartido una historia con nosotros. Él y su padre, madre y hermanas solían venir a Ganéshpuri en un automóvil Ambassador. Una mañana, Baba salió a las 4 de la mañana en punto, justo cuando ellos se estaban yendo. Debían manejar 8 horas para volver a su hogar. Ya la noche anterior le habían dicho a Baba que se iban y se habían despedido. Pero Baba salió en la mañana y le preguntó al guardia: ";Cuál es el automóvil que se está yendo a Ahmedabad?"

El guardia le señaló el coche, y Baba tomó su vara y fue alrededor del automóvil golpeando a los cuatro neumáticos.

El devoto dijo: "No entendemos qué hizo el Guru. Tal vez íbamos a tener un neumático ponchado. Tal vez el auto iba a tener un problema. Lo único que sabemos es que el guardia nos contó esto. Nunca le preguntamos a Baba por qué hizo lo que hizo".

El verso 73 dice:

aneka-janma-samprāptasarva-karma-vidāhine, svātmajñāna-prabhāvena tasmai śrīgurave namaḥ.

La acumulación de buenos karmas de tantas vidas, finalmente te otorga *svātmajñāna* -el conocimiento del Ser. Y entonces ofreces salves a Śrī Guru por esto.

El verso 87 dice:

dhyānamśṛṇu mahādevi sarvānanda-pradāyakam, sarva-saukhyakaramnityam bhukti-mukti-vidhāyakam.

El Señor Śiva le dice a Pārvatī: "Escucha atentamente, porque el Guru te da amor-dicha".

Entonces, cuando pienses en el Guru, piensa en luz. Piensa en el khichdi. Es el tipo de comida que en el Occidente se conoce como alimento vuelve-a-la-vida.

Sarva-saukhyakaramnityam. Quiero que entiendan esta palabra, saukhya. Aquellos de ustedes que tienen perros la van a comprender. Cuando su amo o su dueño vuelve a casa – no importa de quién se trate: hombre, mujer, quien sea- el perro se queda tranquilo, satisfecho. Todo está bien. Saukhya. Y si falta un miembro de la familia, el perro se sentará en la puerta hasta que esa persona regrese.

Nityain significa siempre, eterno, sin excepción. Describe el vínculo, la relación, la amistad, el apego, el amor. Para mucha gente la felicidad significa "Soy feliz cuando tengo mi helado. Soy feliz cuando tengo mi Pepto-Bismol después del almuerzo". Su felicidad depende de todos estos factores.

Las escrituras nos dicen que cuando hacemos nuestra práctica, cuando hacemos nuestra *sādhanā*, entonces *bhukti* y *mukti*, ambos: los placeres del mundo y la liberación del Ser, vendrán a nosotros.

La relación entre Guru y discípulo es el fruto de muchas vidas.

De la oscuridad a la luz (continuación)

Puede que te preguntes: "¿Para qué tendría que adorar al Guru? ¿Por qué debería adorar a Dios? ¿Por qué debería ser espiritual?" Lo único que yo diría es que la vida en este mundo no es nada sin la oración. El nivel de oración no importa. La oración en sí misma es lo que importa -tu conexión con la divinidad, con la Verdad. Eso te trae sarva-saukhya.

El verso 169 dice:

mātā dhanyā pitā dhanyo dhanyo vamśaḥ kulamtathā, dhanyā ca vasudhā devi guru-bhaktih sudurlabhā.

Dice: "La madre es bendecida, y el padre es bendecido. El clan entero es bendecido". Tampoco se trata sólo de la familia y los ancestros; *vasudhā* significa esta Tierra. La Tierra, también, se siente bendecida por Dios, por el Guru.

Y el verso dice *guru-bhaktiḥ sudurlabhā*. Este amor que sentimos por el Guru -esta emoción, este anhelo, esta absorción, este afecto- es definitivamente excepcional. Acá en el áshram, podrías pensar: "Oh, somos muchos los que sentimos esto". Pero vé a Times Square. Te darás cuenta de cuántos no sienten esto. El contraste entre quienes creen, quienes confían, y quienes no, es enorme.

¿Por qué? El verso 90 dice:

nityamśuddhamnirābhāsam nirākāramnirañjanam, nityabodhamcidānandam gurumbrahma namāmyaham.

Estas son las cualidades del Ser -las cualidades de la divinidad, de la Verdad- que habita en el interior de cada uno de nosotros.

Una cualidad del Ser es *nityai*n. Es eterno, está siempre allí. Ya sea que creas en él o no, el Ser siempre está allí. Nada puede ocurrirle. Es *śuddhai*n. Es puro. Es *nirānjanai*n. Sin mancha. Es *nirākārai*n. No pude ser tocado. Es *nirābhāsai*n. En realidad no puedes ni siquiera sentirlo.

Cuando estuvimos en California, uno de los transcriptores de las charlas de Baba dijo: "He recibido *śaktipat*. Lo he experimentado. Lo conozco. Pero aún no sé qué es".

Por eso es que este verso dice nirābhāsam: no puedes conocer al Ser del modo en que conoces, digamos, a un helado. Puedes darle un sorbo al helado, ¿verdad? No puedes hacer eso con el śaktipat ni con el Ser. Sólo tienes un indicio de lo que ocurre en tu interior. Sabes que has sido tocado.

El modo en que yo lo describiría es diciendo que el Ser, la Consciencia, la Verdad que buscamos está siempre a la luz. Podemos retraernos hacia la oscuridad. Podemos, a veces, perdernos en nuestra ignorancia. Pero el Ser, la Verdad, está siempre a la luz. ¿Por qué? Es nityabodham. Se autoilumina, está constantemente iluminada. Se encuentra constantemente en la luz.

En tu interior, cuando estás en ese espacio de luz, de Verdad, todo lo que puedes conocer, es conocimiento. Todo lo que puedes saber, es sabiduría. Esa sabiduría es *cidānandam*. Es la dicha de la Consciencia.

Por lo tanto, gurumbrahma namāmyaham. Ofrezco salves al Guru.

Entonces, cuando alguien se aferre a ti te diga: "Sólo hay oscuridad, sólo hay veneno", tú le dices: "No, no, no. Solamente hay luz. Sólo hay luz. Sólo hay luz."; Comprendes?

Es por esto que, cada vez que llegan los desafíos, debes tener claro en tu interior qué es lo que te ha dado el Guru. No te extravíes. No mires al veneno. Mira al khichdi. Mira a la luz. Mira a la Verdad.

— **>** —

Ya sea que creas en él o no, el Ser siempre está allí.

GLOSARIO

ānanda

dicha

ayudante Viernes referencia al libro *Robinson Crusoe*

buddhi

intelecto

Guru Gītā

canto acerca del Guru

Guru Pūrnimā

el Día del Guru, en la luna llena, en julio

Pārvatī

diosa hindú, esposa de Śiva

prasād

obsequio bendito

sādhanā

prácticas espirituales

śaktipat

transmisión de śakti, energía divina, por el Guru

samādhi

unión con el Absoluto

satsaṅg en compañía de la Verdad

Śiva

deidad hindú, el Guru primordial

término usado para indicar reverencia

